

<b>Título</b>	<b>Organizaciones de la Sociedad Civil: Responsabilidad Social, Desafíos y Perspectivas</b>		
<b>Tipo</b>	Ponencia	<i>Evento</i>	<b>II ENCUENTRO DE INVESTIGACION Y DESARROLLO DEL SECTOR SOCIAL, Córdoba</b>
<b>Fecha</b>	<b>19 y 20 de Abril del 2001</b>	<i>Autor</i>	Susana Finquelievich
<i>Temática descriptores Origen</i>	Participación ciudadana, e-gobierno Participación ciudadana, e-gobierno, redes comunitarias Asociación Links, <a href="http://www.links.org.ar">http://www.links.org.ar</a> . Para utilizar el contenido de este documento consulte condiciones en el sitio web.		

## II ENCUENTRO DE INVESTIGACION Y DESARROLLO DEL SECTOR SOCIAL

### **Organizaciones de la Sociedad Civil: Responsabilidad Social, Desafíos y Perspectivas**

**19 y 20 de Abril del 2001**  
*La Sociedad Civil en la Era Digital:  
nuevos actores, nueva comunidad<sup>1</sup>*

Susana Finquelievich  
Coordinadora, Area de Estudios Urbanos, Equipo INFOPOLIS  
Instituto de Investigaciones Gino Germani  
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires  
Uruburu 950, 6° Piso, 1114 Buenos Aires  
[sfinquel@ciudad.com.ar](mailto:sfinquel@ciudad.com.ar)  
[susifinquel@hotmail.com](mailto:susifinquel@hotmail.com)  
<http://www.infopolis.org.ar>

<sup>1</sup> Esta ponencia se basa en una versión anterior: "**De este lado del muro de cristal. Redes electrónicas comunitarias en Argentina y Uruguay: potencialidades y obstáculos**". Autores: Susana Finquelievich, Pablo Baumann, Alejandra Jara, Silvia Lago Martínez, María de los Ángeles Sola Álvarez, Marina Tesone. Fue presentada en el Congreso Global Community Networking 2000, Barcelona, 2-4 Noviembre 2000.

El desarrollo tecnológico y su interfase con el Tercer Sector es un tema candente en el nuevo milenio. Un número creciente de organizaciones comunitarias está utilizando las TIC (tecnologías de información y comunicación) para incrementar su universo de beneficiarios, lograr mayor empoderamiento, obtener información, difundir sus acciones y sobre todo, conformar redes con otras organizaciones locales, nacionales e internacionales.

Desde mediados de la década de 1990, se está desarrollando en América Latina una nueva y doble tendencia: la difusión de diferentes formas de "gobierno electrónico", sobre todo a nivel local, y como contrapartida, o algunas veces en forma articulada, la generación y crecimiento de movimientos ciudadanos sustentados por redes informáticas. Estos movimientos adoptan diferentes formas y detentan distintos grados de desarrollo en los diversos países. Hasta el presente, se detectan dos tendencias mayoritarias: la de quienes sostienen la idea de "Internet para el desarrollo", una concepción instrumental de la Red como herramienta que puede ayudar a superar las más graves carencias de las sociedades atrasadas; y la de quienes sostienen que las redes ciudadanas, además de utilizar a Internet como una herramienta para el desarrollo, también son un nuevo tipo de asociación de la era digital, una nueva entidad que pone en red a las organizaciones de barrio, pueblo o ciudad. Al hacerlo a través de Internet, se desprenden de su anclaje local para proyectarse globalmente mediante la interacción y la cooperación con otras redes ciudadanas y comunitarias.

La diferencia entre las dos concepciones no es sólo conceptual: posee una fuerte carga política. En el primer caso, las redes ciudadanas jugarían el típico papel de las ONG en el sistema de negociación de las Naciones Unidas. Por tanto, quedarían supeditadas a acuerdos burocráticos en función de la definición de conceptos como desarrollo, telecomunicaciones en países pobres, requerimientos de las infraestructuras y aspectos similares. En el segundo, las redes ciudadanas se moverían en el ámbito de la democracia participativa en la perspectiva de la emergencia de una nueva sociedad, la sociedad-red, configurada por la construcción de nuevas estructuras sociales que vehiculan la introducción de las tecnologías informacionales en la sociedad tradicional. Por tanto, el énfasis no reside en el uso más o menos acertado de dichas tecnologías, sino en la construcción de un modelo político alrededor de su capacidad de organización social.

Esta ponencia, producto de investigaciones en curso, analiza los factores que inciden en el desarrollo de estos movimientos sociales, relacionándolos con las experiencias y tentativas de gobiernos electrónico y con la conformación de la ciudad digital.

### **La reconversión de la sociedad civil**

La sociedad civil está atravesando un período de reconfiguración. Las tecnologías de la sociedad de la información (TIS), permean todas las actividades de producción, consumo, intercambios, administración, gobierno, recreación las finanzas, el comercio y la educación. Las organizaciones de la sociedad civil no escapan a este fenómeno. Se revela una necesidad emergente en todos los sectores de la sociedad de hallar los medios y las maneras de optimizar las oportunidades que presentan las TIS para tejer y reforzar redes comunitarias, para ingresar en forma proactiva a la Sociedad de la Información. La investigación y desarrollo en sistemas informáticos y tecnología (IT) ha implementado un modelo de funcionamiento en el que el individuo interactúa directamente con la computadora, y a través de ella, con otros individuos y grupos. La IT tiene la potencialidad de facilitar y ampliar en forma continua las capacidades de los individuos en el contexto de las instituciones, empresas, organizaciones y gobiernos en los que trabajan.

“Redes ciudadanas”, “Gobierno electrónico”, “Ciudades digitales” son expresiones que suenan frecuentemente en nuestros días. Todas ellas se refieren a nuevas formas de interacción entre ciudadanos y gobernantes locales, a nuevas concepciones de la política urbana, utilizando medios electrónicos.

Los paisajes urbanos –tanto los edificios, los construidos, como los sociales- se han transformado irreversiblemente en esta transición de milenios. Nuestra percepción, en tanto que ciudadanos, del espacio, de tiempo, de la política, de lo público y lo privado, de lo local y lo global, también han sufrido poderosas transformaciones. Como plantean Bryan, Tsagarousianou y Tambini (1998), el desarrollo de las tecnologías de información y comunicación (TIC) han contribuido, si no completamente, al menos en una gran proporción, a los cambios que afectan a las ciudades y a las sociedades contemporáneas.

En lo que se refiere a las políticas locales, las transformaciones de las ciudades en nodos de comunicación por medios telemáticos, y los cambios de los gobiernos municipales en redes informáticas que facilitan la administración, la comunicación y la interacción con

otros niveles de gobierno y con los ciudadanos, se combinan con intentos y experiencias de la sociedad civil y de las autoridades regionales y nacionales de incorporar diversas versiones de la llamada “democracia electrónica”.

La “democracia electrónica”, ligada íntimamente a las experiencias actuales de gobierno electrónico y ciudades digitales (conceptos sobre el que volveremos más tarde), dista de ser un concepto nuevo. Ya en las utopías tecnológicas propuestas por los académicos, políticos y activistas de las décadas de los 1960 y los 1970, la democracia electrónica jugaba un rol significativo. Según Alejandro Artopoulos (1998), el epicentro de la revolución microinformática se ubicaba en la Universidad de Berkeley, California, en pleno centro de la crisis de Camboya: “En esta crisis varios grupos de estudiantes enamorados de la informática y de la programación, pero que también constituían una de las vanguardias del movimiento contra la guerra de Vietnam, decidieron poner sus conocimientos al servicio de su causa política”. El primer intento de experimentación social con computadoras en una ciudad fue el proyecto “Ressource One”, una comunidad informática instalada en el barrio industrial de San Francisco, que utilizaba una IBM XDS-940, ya obsoleta en esa época.

Efectivamente, el concepto de gobiernos en línea no es nuevo: se ha hablado de él desde los primeros tiempos de la Red, y se lo ha practicado en pequeña escala en comunidades electrónicas como las MUDs (multi-user environments). Lo que sí es nuevo es la evolución de la tecnología de Internet, que hace que la democracia online se haga posible, al menos en sus aspectos tecnológicos. La mayor parte del software necesario está ya listo para usar. Lo que le sigue es un proceso de profunda reflexión y debate sobre cómo queremos goberarnos.

Existen algunas cuestiones clave en la emergencia de la democracia en línea local. Algunos de éstos son:

- Sistemas interactivos confiables y seguros. Los ciudadanos deben poder tener acceso a la democracia en línea desde cualquier computadora que usen, vieja o nueva, privada o en un centro tecnológico comunitario.

- Acceso de los ciudadanos a las herramientas tecnológicas, tanto a nivel físico (por ejemplo, mediante redes de telecentros), como mediante campañas educativas en el uso de estos instrumentos tecnológicos. ¿Cómo deben administrarse estos nuevos equipamientos urbanos?
- Derecho legislado a la comunicación de los ciudadanos y de las organizaciones comunitarias.
- Participación ciudadana en los procesos de toma de decisiones. Es necesario comprender cómo la participación directa de los habitantes urbanos afecta estos procesos, así como el grado y los mecanismos en los cuales la intervención ciudadana puede tener impactos en las políticas, legislaciones y acciones de los gobiernos locales.
- Modelos de servicios públicos electrónicos. ¿Cómo deberían ser provistos los servicios municipales y otros, en línea? ¿Qué métodos de seguridad, encriptación, acceso, archivos, se necesitan?
- Modelos de comunicación entre los Ciudadanos y los funcionarios municipales: ¿Cuáles son los más convenientes para cada situación y cultura local. Foros electrónicos, chats, combinación con reuniones presenciales, otros?
- Contenidos de los sitios y portales públicos: ¿Qué tipo de información local, regional y nacional deberían incorporar? ¿Cómo se administrarían los foros, chats, etc., para asegurar el dialogo entre ciudadanos y funcionarios? ¿Qué grado de detalle deben de tener los proyectos expuestos en estos sitios?

La mayoría de las soluciones tecnológicas a estos interrogantes están listas o en camino de ser concluidas. Mucho más importante es el lado humano y social de esta cuestión: ¿Qué pasará cuando las prácticas más usuales de la democracia se muden a Internet? Está claro que este espacio interactivo debe volverse un recurso comunitario compartido, administrado

y accesible en forma pública, para facilitar la mejora de las políticas públicas y la participación comunitaria. Este espacio debería ser no partidario y no pertenecer a nadie, o bien a una articulación equilibrada de actores sociales.

### **Gobiernos electrónicos locales**

Actualmente, miles de ciudades de todo tamaño en todo el mundo poseen home pages en la WWW y alrededor de ellas se han organizado foros de webmasters de ciudades. Miles de ciudades también, tanto en el mundo más desarrollado como en un número creciente de países periféricos, han invertido en proyectos de gobernabilidad electrónica, usando redes informáticas para proporcionar a los ciudadanos la posibilidad de acceder a las estructuras de gestión de la ciudad, realizar trámites en línea, acceder a las informaciones políticas locales, regionales y nacionales, y participar en ciertas decisiones que conciernen el hábitat urbano.

Las experiencias de gobierno electrónico surgieron y crecieron a partir de la segunda mitad de los 1990. En Europa, el Proyecto Telecities fue creado y financiado por la Comunidad Europea para posibilitar a los gobiernos locales unir recursos y experiencias en la aplicación de TIC para la gestión urbana. En Estados Unidos, se multiplicaron los ejemplos de gobierno electrónico, no sólo para facilitar la gestión local, sino para tratar de superar el “déficit democrático”.

Un proyecto piloto, que continúa exitosamente en la actualidad, es el de INFOVILLE, en Valencia, España ([www.digitalsites.infoville.net](http://www.digitalsites.infoville.net)). Tal como lo describe su website, el objetivo del proyecto es la participación de los ciudadanos en la Sociedad de la Información mediante una demostración y evaluación a gran escala del empleo de aplicaciones telemáticas soportadas por una plataforma de integración, en entornos geográficos, culturales y socioeconómicos muy dispares, proporcionando acceso on-line a un amplio conjunto de servicios desde terminales instalados en los hogares, el puesto de trabajo, y puntos de información pública. El proyecto INFOVILLE se desarrolla en tres fases: Integración (Definición del marco de referencia, del modelo de explotación y de la plataforma de integración y construcción del prototipo), Verificación (Desarrollo del Plan y las Guías de Explotación, Elaboración de las Guías de Administración de los Servicios,

Definición de la Gestión de calidad y Arranque y revisión del prototipo) y Demostración (Preparación de los materiales de formación, Actualización técnica del sistema y de los servicios del sistema, Difusión y demostración del proyecto a futuros usuarios, Análisis del impacto socioeconómico en la comunidad de usuarios y Plan de explotación del estándar INFOVILLE).

El gobierno electrónico no es sólo una ambición de los países desarrollados. Los países periféricos han comenzado a utilizar las TIC para facilitar diverso tipos de gestión gubernamental. Primero en introducir la urna electrónica en el continente americano, el gobierno brasileño eliminó el papel en el envío de anteproyectos de ley y de textos de decretos, entre el jefe de Estado y sus ministros. Ahora, se hará por medio de Internet y los documentos llevarán la firma electrónica de los funcionarios. El programa, bautizado "gobierno electrónico", busca reducir los pesados trámites burocráticos que demoran las comunicaciones entre distintas áreas del gobierno, especialmente entre ministerios. Pretende, también, aumentar la seguridad y rapidez en la circulación de documentos, lo que implicará una baja de los costos administrativos. Desde hace casi dos años, los brasileños realizan por Internet sus declaraciones impositivas y acceden a sus cuentas bancarias, mientras se generaliza el comercio electrónico en todos los rubros. Pero el éxito de la urna electrónica, en las elecciones municipales de octubre del 2000, dejó asombrado al resto del mundo (<http://www.clarin.com.ar/diario/2001-01-05/i-04201.htm>)

No se trata sólo de abrir portales o sitios web con los datos del Estado y de facilitar los trámites internos. El gobierno electrónico significa poner el Estado, nacional, regional o local, en Internet, para que los ciudadanos puedan acceder a las informaciones que les interesan. En Argentina, se han abierto dos portales gubernamentales: uno es Nación.ar ([www.nacion.ar](http://www.nacion.ar)), creado por la Secretaría para la Tecnología, la Ciencia y la Innovación Productiva (SETCIP); otro es Gobierno Electronico ([www.gobiernoelectronico.ar](http://www.gobiernoelectronico.ar)), de la Subsecretaría de la Gestión Pública. Ambos se proponen listar las agencias de la Administración Pública Nacional, incluyendo los gobiernos provinciales y municipales. Ambos prometen facilidades para realizar trámites online y una mayor transparencia en la administración de los recursos públicos. Pero para que estos portales u otras herramientas administrativas similares sean completamente viables, hay que asegurar que todos los ciudadanos posean una formación que les permita navegar por Internet, que tengan acceso a

las herramientas informáticas, ya sea en sus hogares o por medio de telecentros u otros equipamientos de uso público, y por último, proveer la seguridad de que los datos ingresados no corran riesgos en sus viajes por el ciberespacio. También hay que asegurar una interlocución adecuada con los actores sociales que en este momento están cobrando una gran importancia: las redes ciudadanas.

### *Redes ciudadanas*

En la actualidad, proliferan las experiencias ciudadanas con respecto al uso de informática para mejorar la calidad de vida. En realidad, estas prácticas no son nuevas. Artopoulos (1998) plantea: “Fueron el resultado de la actividad de un movimiento político-tecnológico opuesto a la informática centralizada del complejo militar y corporativo norteamericano. (...) Lejos de la tesis del postmodernismo, el uso alternativo de esa tecnología no expresa solamente la rebeldía cyberpunk, sino también la utopía de la participación ciudadana en el centro del espacio territorial comunitario: la ciudad”.

Douglas Schuler (1998) propone comenzar por examinar el concepto de “comunidad”. Para este propósito, puede definirse la comunidad como “un grupo de personas que viven en cercanía geográfica unas de otras y que están ligadas por relaciones sociales y laborales, u otros intereses comunes”. Para que esto resulte efectivo, los individuos que desarrollan redes ciudadanas deben reconocer, apoyar y alentar estos lazos. Un modo de hacerlo, según afirma Schuler en su libro “New Community Networks: Wired for Change”, es ofrecer información y desarrollar servicios que contribuyan a sostener y desarrollar los “valores centrales” de la comunidad. Estos valores serían: cultura y convivencia; educación; fuerte cultura democrática; salud y bienestar; equidad económica, oportunidad y sustentabilidad; e información y comunicación (incluyendo, por ejemplo, tanto bibliotecas tradicionales como medios informáticos, televisión, radios libres, etc.). Todos estos valores son interdependientes y de acuerdo a una concepción organicista, pueden ser visualizados como sistemas vitales para una comunidad, del mismo modo en que los sistemas circulatorio, nervioso o muscular desempeñan roles interdependientes en el cuerpo humano.

Una red electrónica ciudadana selecciona y ofrece información de múltiples fuentes, posibilitando la idea de un punto único de acceso a la información, sin tener que recurrir a llamar a varias oficinas municipales, leer varios diarios y consultar a las variadas asociaciones de vecinos. Sin embargo, las REC ofrecen más que información local: muchas de ellas organizan periódicos semanales o boletines electrónicos, proporcionan conexiones con redes nacionales e internacionales, así como el acceso comunitario a la televisión por cable –que es en realidad una comunicación interactiva, de dos direcciones- y sirven como catalizadores y conductos para proyectos comunitarios.

Aunque no existe una red electrónica comunitaria o ciudadana paradigmática, una recorrida por las REC existentes puede ilustrar sobre muchos conceptos. La base electrónica de las REC incluye habitualmente correo electrónico, acceso a Internet, listas de distribución electrónica o *listervs*, y foros de discusión *online*. Sin embargo, las REC no proporcionan la misma capacidad de circulación online que los proveedores comerciales. Existen REC que obtienen su conexión a Internet y su página web por medio de la buena voluntad de proveedores locales, y otras que lo pagan. Los miembros de las REC o los ciudadanos que acuden a ellas puntualmente las contactan a través de una variedad de maneras, que incluyen la conexión a través de computadoras personales y módems, conexión mediante otra computadora en Internet (a través del Programa Telnet), o directamente vía Internet. En los países desarrollados, las bibliotecas públicas y universidades proveen terminales de acceso para los que carecen de equipamiento informático en el hogar. También se instalan kioscos informáticos, terminales de computación a través de las cuales se puede acceder a Internet pagando el equivalente a un dólar. El acceso al ciberespacio ya no está tan limitado financieramente como al inicio de la difusión de Internet, aunque las fronteras impuestas por los diferentes capitales culturales siguen vigentes.

La Asociación Española de Redes Ciudadanas ([www.aerc.net](http://www.aerc.net)), define a estas redes como “Una Red Ciudadana es un sistema de intervención, instrumentalización, articulación y promoción del desarrollo local en todas sus vertientes” Añaden: “Por otro lado, los poderes públicos tienen en las Redes Ciudadanas un medio de hacer llegar a los lugares más alejados información concerniente a los asuntos de interés común y una forma de prestar servicios a los ciudadanos. En un futuro, muchos trámites y gestiones deben poderse realizar por medios telemáticos. La comunicación administración-administrados

debe tecnificarse al mismo ritmo que lo haga la sociedad, no quedarse retrasada. (...) . Las redes pueden servir para aumentar la cantidad y calidad de los servicios públicos, especialmente para aquellos grupos que tienen problemas para utilizarlos en sus modalidades actuales. Los distintos grupos y movimientos sociales tienen en las redes un medio de comunicación y de coordinación, un foro para hacer llegar sus ideas y propuestas a los ciudadanos y una herramienta para interactuar con grupos de intereses similares de otras partes del mundo”.

El universo de las redes ciudadanas dista de ser homogéneo, como se verifica en los encuentros globales. El [Primer Congreso Global de Redes Comunitarias](#) (Global CN 2000) reunió en Barcelona a una multitud internacional de miembros de redes ciudadanas, investigadores, funcionarios, políticos y académicos. Como comenta Luis Ángel Fernández Hermana, en la Editorial Nº 240 de Enredando de fecha 07/11/2000: “El Congreso de Barcelona consagró la reconversión de las "freenets" o BBS, de los centros tecnológicos comunitarios de los años 80, en redes ciudadanas maduras que actúan tanto local como globalmente a través de Internet. Ahora deberán decidir qué función quieren jugar en la emergente Sociedad de la Información”.

En este encuentro se distinguieron claramente dos posturas que hay que considerar con seriedad, dado que es factible que polaricen al menos por un tiempo el universo en construcción de las redes ciudadanas. La primera es la que sigue la idea de "Internet para el desarrollo": una concepción instrumental de la Red en cuanto herramienta que puede ayudar a superar las más graves carencias de las sociedades atrasadas. Esta postura cuenta con el apoyo de varios estados europeos, muchas de las redes ciudadanas africanas y, por supuesto, la ONU. Este organismo, a través de la [Unión Internacional de Telecomunicaciones](#) (UIT), con sede en Ginebra, ha anunciado la organización de una Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información en un lugar por determinar --Túnez o Ginebra-- en el 2003.

La segunda posición es la de quienes sostienen que las redes ciudadanas, además de utilizar a Internet como una herramienta para el desarrollo, también son un nuevo tipo de asociación de la era digital, una nueva entidad que pone en red a las organizaciones de barrio, pueblo o ciudad. Al hacerlo a través de Internet, se desprenden de su anclaje local (característico de las BBS y "Freenets") para proyectarse globalmente mediante la

interacción y la cooperación con otras redes ciudadanas y comunitarias. Esta corriente aprobó en Barcelona la continuidad del Congreso Global mediante un segundo encuentro internacional en Buenos Aires, Argentina, a finales del 2001. (Fernández Hermana, 2000).

Según explica el periodista, “la diferencia entre las dos concepciones no es menor, y está provista de una fuerte carga política. En el primer caso, las redes ciudadanas jugarían el típico papel de las ONG en el sistema de negociación de las Naciones Unidas. Por tanto, quedarían supeditadas a una batería de acuerdos burocráticos en función de la definición de conceptos como desarrollo, telecomunicaciones en países pobres, requerimientos de las infraestructuras y aspectos similares. En el segundo, las redes ciudadanas se moverían en el ámbito de la democracia participativa (que no directa, pues sólo representan a quienes deciden actuar a través de ellas) en la perspectiva de la emergencia de una nueva sociedad, la sociedad-red, configurada por la construcción de nuevas estructuras sociales que vehiculan la introducción de las tecnologías informacionales en la sociedad tradicional. Por tanto, el énfasis no reside en el uso más o menos acertado de dichas tecnologías, sino en la construcción de un modelo político alrededor de su capacidad de organización social”.

Manuel Castells, quien participó en el Congreso de Barcelona a través de una videoconferencia, planteó que las primeras redes ciudadanas locales, incluyendo las iniciativas municipales que fueron saludadas como una muestra de sano ejercicio democrático hace tan sólo cuatro años, ahora son vestigios burocratizados incapaces de competir con el dinamismo de redes capaces de organizar áreas enteras de actividad social en el ámbito local y, al mismo tiempo, establecer relaciones de intercambio a escala global a través de Internet, como mostraron numerosas organizaciones de América Latina, EE.UU. y Canadá, Europa, África y Asia. La autonomía de los actores en estas redes contrasta con el dirigismo y la falta de dinamismo de las asociaciones ciudadanas que mantienen vinculaciones, aunque en diferente grado, con sus respectivas administraciones locales o con sus gobiernos.

Estas dos tendencias se encontraron en Barcelona en noviembre de 2000 y, por ahora, decidieron colaborar en la "Asociación Global de Redes Comunitarias". Artur Serra, director del Congreso de Barcelona, resumió el acuerdo final con la constatación de una realidad:

"Hemos visto a redes ciudadanas de segunda generación, abiertas a la sociedad civil, capaces de crear emprendedores de nuevo cuño y con capacidad para colaborar y negociar a través de la Red. Aunque esto es el principio del principio, estos son también los cimientos de la ciudad del conocimiento, la cual requiere un diseño específico en el que intervengan tanto los barrios, como las universidades, los emprendedores sociales y los organismos que, de una u otra manera, son determinantes en la configuración de la Sociedad de la Información".

Es precisamente de las asociaciones entre los diferentes actores sociales implicados con las TIC, de la articulación entre las redes ciudadanas y la tecnificación de los poderes públicos que nacen las ciudades digitales.

#### *Ciudades digitales: ¿Redes +TIC?*

La ciudad digital puede ser definida como la ciudad en la que las redes electrónicas sostiene tanto a las redes sociales como a las redes técnicas urbanas. La ciudad digital, en su concepción y prácticas actuales, reúne las redes de administración electrónica con, en el mejor de los casos, la participación promovida por las redes ciudadanas. Se trata, en realidad, de proveer a ciudades existentes de servicios de gobierno y administración electrónica, de favorecer el acceso de los ciudadanos a estas redes y de admitir a las redes ciudadanas como interlocutores válidos y participantes activos. Las ciberciudades poseen en general redes electrónicas de educación, salud, conservación ambiental y otros de los usuales servicios urbanos.

Un ejemplo muy válido es la misma INFOVILLE mencionada más arriba. Conocida como uno de los primeros proyectos de ciudades digitales en el mundo, y el mayor en España, se ha convertido rápidamente en un modelo exportable. Tras el éxito de INFOVILLE en Villena, en 1997 el Gobierno valenciano ha decidido extender el proyecto a otras localidades de la comunidad. La Generalidad implantó progresivamente la sociedad de la información en Torreveja (Alicante), Vall d'Uxó (Castellón), Catarroja (Valencia) y el «Campus Virtual» de la Universidad Miguel Hernández de Elche. Con InFoville se pretende construir un nuevo ámbito de relaciones comerciales e interpersonales, basadas en una estructura telemática. Los servicios que utilizan los ciudadanos de INFOVILLE están relacionados con actividades de uso frecuente, que incluyen la relación con las entidades

públicas, como la Generalidad o el propio ayuntamiento, y con empresas comerciales. El caso más significativo es el de los servicios de Banca electrónica o Telecompra.

El modelo se ha exportado: en 1998, Representantes del Gobierno Valenciano firmaron un acuerdo con portavoces de instituciones de cuatro áreas geográficas europeas para el intercambio de servicios y la información de sus sistemas de redes informáticas, dentro de un proyecto denominado Euroinfoville 98. Los firmantes eran, además de la Comunidad Valenciana, la Asociación de Entidades Locales de Dinamarca, el condado inglés de Hampshire, la provincia italiana de Torino y el municipio de Melssen en Baviera (Alemania), territorios todos ellos con proyectos informáticos que tienen una implantación social similar a la de INFOVILLE, iniciativa desarrollada por el Ejecutivo autonómico.

En Argentina, una iniciativa de la Secretaría de Gestión creó en la ciudad pampeana de Benito Juárez la llamada “primera cibercidad del país”, por ahora limitada a la provisión de servicios urbanos informatizados y a la educación tecnológica de los habitantes.

Ahora bien, cabe preguntarse: ¿Son las ciudades digitales LA ciudad representativa del fenómeno urbano del Siglo XXI? No es demasiado temprano para formularse este interrogante: aún en las ciudades en las que vivimos habitualmente, no concebidas como ciudades digitales, la vida entera se está digitalizando y usamos cada vez más servicios informatizados. Las ciudades digitales, ¿mantendrán la tendencia a la fragmentación física y social que se verifica en gran parte de las ciudades actuales? Los conflictos de tránsito, consecuencia de la concentración del conjunto de las actividades urbanas en el centro de las ciudades y del uso masivo del automóvil, ¿continuarán, se incrementarán, disminuirán al decrecer la necesidad de movilidad para algunas actividades? ¿La difusión de las TIC contribuirá a transformar la localización de las actividades en el territorio y en consecuencia, los modos de circular y distribuir los habitantes, los servicios y los bienes?

Por lo demás, las mismas ciudades atraviesan cambios considerables. La tendencia actual a la multicentricidad y a la suburbanización de las ciudades, unidos a la difusión del teletrabajo y a nuevas modalidades empresarias, revela un múltiple proceso de transformación en la forma de distribución de las actividades y en los modos de habitar y trabajar. Los espacios arquitectónicos se complementan con programas de software. ¿No estamos ya habitando múltiples ciudades progresivamente digitales? Los interrogantes son numerosos y existe aún una amplia gama de temas que aún no han sido completamente

investigados. Los procesos de cambio comienzan a visualizarse y es necesario anticiparse a ellos, pre-verlos, a fin de planificar para la ciudad emergente, no sólo para resolver los problemas de un modelo urbano del pasado.

Pero las ciudades digitales no existen sólo en el entorno construido, los sistemas técnicos y las redes informáticas. Surge también en nuestros días, la ciudadanía de la Sociedad Informacional. Las TIC contribuyen a crear la posibilidad de un nuevo ser ciudadano, que actúa simultáneamente en la ciudad física y en el en el espacio virtual, que conforman movimientos sociales globales, como lo han probado en Seattle, Washington y Porto Alegre, que se interesa en los problemas locales y globales y que es capaz de establecer los necesarios vínculos entre ellos.

La pregunta que queda por contestar es: ¿Cuáles son las transformaciones de la *res publica* en la sociedad de la información?

### **Bibliografía**

Ari Veikko Antiroikko,( 2000): Planting the Seeds of Economic Growth and Social Welfare. Local and Regional Governments in Finland and Korea Facing the Challenge of the Information Age, in **International Conference on Electronic Democracy** Organized by The Electronic Democracy Institute (EDI), Korea. <http://www.uta.fi/~kuaran/>

- Alburquerque, Francisco(1997): **Desarrollo económico local y distribución del progreso técnico**, Cuadernos del ILPES, Santiago de Chile.
- Albornoz, Mario y Francisco Suárez (1988): **Argentina, sociedad e informática**, EUDEBA, Buenos Aires.
- Artopoulos, A (1998): “El futuro llegó hace rato....: usos alternativos de la informática centralizada en espacios urbanos”, en: Finquelievich, Susana y Ester Schiavo, compiladoras, 1998: *La ciudad y sus TIC*, Ed. Universidad de Quilmes, Buenos Aires.
- Barbera, José (1996): “La red Internet y sus impactos sociales” en: **TELOS, Cuadernos de Comunicación, Tecnología y Sociedad** N°44, Diciembre-Febrero, Madrid.
- Boyer, M. Christine (1998): **CyberCities**, Princeton Architectural Press, New York.

- . Castells, Manuel (1981): **La questi on urbaine**, François Maspero, Paris.
- .Castells, Manuel (1995): **La ciudad informacional. Tecnologías de información, reestructuración económica y el proceso urbano-regional**, Alianza Editorial, Madrid.
- . Castells, Manuel, Peter Hall (1994): **Las tecnópolis del mundo. La formación de los complejos industriales del siglo XXI**, Alianza Editorial, Madrid.
- . Castells, Manuel, 1997: **The Information Age: Economy, Society and culture, Vol.I, II, and III**, Blackwell Publishers, Malden, Mass.
- . Costa, Sergio (1997): “Do simulacro e do discurso: esfera pública, meios de comunicacao de massas e sociedade civil”, en: **Comunicaçao e política**, Vol. IV, Nº2, Mayo-Agosto.
- . Dertouzos, Michael (1997): **Qué será**, Planeta, Buenos Aires.
- Fernández Herman<, Luis Angel. “Las redes ciudadanas maduran”, Editorial Nº 240 de Enredando de fecha 07/11/2000, [http://.www.enredando.com](http://www.enredando.com)
- .Finkelievich, Susana, Jorge Karol y Alicia Vidal (1992): **Nuevas tecnologías en la ciudad. Información y comunicación en la cotidianeidad**, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.
- . Finkelievich, Susana, Jorge Karol y Graciela Kisilevsky (1996): **¿Ciberciudades? Informática y gestión local**, Centro de Ediciones del CBC e Instituto Gino Germani, Universidad de Buenos Aires.
- . Finkelievich, Susana (1997): "Nuevos paradigmas de información, Estado local y sociedad", en **Estado y sociedad: las nuevas reglas del juego**, vol.I, Oszlack, Oscar, compilador, Colección CEA-CBC, Buenos Aires.
- . Finkelievich, Susana (1995): Informática y gestión municipal: evolución y prepuestas”, en: **Cadernos IPPUR/UFRJ**, Año IX, Enero/Diciembre.
- . Finkelievich, Susana (1997): Aplicación de informática a la gestión municipal: propuestas para su implementación”, en: **Estudios del habitat**, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de La Plata, Vol. II, Nº 5.

- . Finquelievich, Susana (1997): Las comunidades electrónicas”, en: **TELOS, Revista de pensamiento sobre tecnología y sociedad**, n°50, Julio-septiembre de 1997.
- . Finquelievich, Susana (1997): Comunidades electrónicas: nuevos actores políticos en el escenario local”, en: **Comunicação e Política**, vol. IV, n°. 2, Mayo-agosto, Rio de Janeiro.
- . Finquelievich, Susana (1998), “El teletrabajo y sus relaciones con el uso del espacio urbano, en ‘**KAIROS**’, Año 2, N° 2, 2do Semestre de 1998, publicación electrónica, <http://www.fices.unsl.edu.ar/kairos2/indice.htm>
- . Susana Finquelievich, 1998, "*¿Lo que mata es la velocidad? Ciudades, informática y desarrollo social*", en: **Topodrilo**, septiembre 1998, Mexico. Director: Antulio Sánchez García.
- .Finquelievich Susana (1999): “*Tecnologías y cultura urbana: amor a primera vista*”, en: **en.Red.ando**, <http://www.enredando.com>, 6 de abril de 1999.
- . Finquelievich, Susana y Ester Schiavo, compiladoras (1998): **La ciudad y sus TICs**, Universidad Nacional de Quilmes, Quilmes. 221 pp., ISBN 987-9173-25-2, Ed.Universidad de Quilmes, Colección Ciencia, Tecnología y Sociedad, Buenos Aires, 1998 (aprobado por referato).
- . Finquelievich Susana (1998): “Entre la cápsula y el planeta: la transformación de los espacios urbanos en la era de la telemática”, en: **Susana Finquelievich y Ester Schiavo (compiladoras) Título: La ciudad y sus TICs. Subtítulo: Tecnologías de información y comunicación**,
- . Finquelievich, Susana, coordinadora (2000): “**¡Ciudadanos, a la Red!**”, Ed. La Crujía, Buenos Aires.
- . Finquelievich, Susana (2000): “ICT and Local Governance: A view From the South”, en: Michael Gurstein “**Community Informatics: Enabling Communities with Information and Communication Technologies**”, Idea Group Publishing, Hershey, USA.

- . Finkelievich, Susana (2000): **“Los actores sociales urbanos en la Sociedad de la Información. De los hippes al Ecommerce”**, en: Ana Clara Torres Ribeiro (organizadora), 2000: **Repensando a experiência urbana da America Latina: Questões, conceitos e valores**, Grupo de Trabajo Desarrollo Urbano, CLACSO; Buenos Aires – Rio de Janeiro.
- . Finkelievich, Susana (2000): “Ciudad real, ciudad virtual”, capítulo en: **Ciudad e imaginarios sociales**, dirigido por Enrique del Acebo, Universidad del Salvador, Buenos Aires.
- . Graham, Stephen y Simon Marvin 1996): “Telecommunications and the City. Electronic Spaces, Urban Places”, Routledge, New York.
- . Gottdiener, Mark (1994): “The Social Production of Urban Space”, University of Texas Press, Austin.
- . Gurstein, Michael (2000), **“Community Informatics: Enabling Communities with Information and Communication Technologies”**, Idea Group Publishing, Hershey, USA.
- . Ludlow, Peter (compilador) (1996): “High Noon on the Electronic Frontier”, The MIT Press, Mass.
- . Mele, Christopher (1997): "Cyberspace and Disadvantaged Communities: The Internet as a Tool for Collective Action", en: Peter Kollock and Marc Smith, Eds. **Communities in Cyberspace**, University Of California Press, Berkeley, 1997.
- . Michalski, Jerry (1995): "What is a virtual community? (After the media class)", **New Perspectives Quarterly**, Spring, Vol. 12, No.2.
- . Negroponte, Nicholas (1995): **Ser digital**, Atlántida, Buenos Aires.
- . Petrella, Riccardo (1995): **Limites á la competitivité. Pour un nouveau contrat mondial**, Groupe de Lisbonne, Ed. Labor, Bruselas.
- . Rheingold, Howard (1994): **The virtual Community: Homesteading on the Electronic Frontier**, Harper Perennial, Reading, Massachussets.
- . Santos, Milton (1997): **Técnica Espaço Tempo. Globalização e meio técnico-científico informacional**, Editora Hucitec, San Pablo.

- . Schuler, Douglas: **New Community Networks. Wired for Change**, Addison-Wesley Publishing Co., New York, 1998.
- Tsagarousianou, R.; Tambini, B, y Bryan, C., Editores (1998): *Cyberdemocracy. Technology, cities, and civic networks*, Routledge, New York.